



AU PARC DES BUTTES-CHAUMONT

Négatif sur plaque S. E.
Orthochromatique sans écran et anti-halo.
LUMIÈRE

El Progreso Fotográfico

Revista mensual ilustrada de
Fotografía y Cinematografía

Adherida a la Asociación Española de la Prensa Técnica
y a la Federación Internacional de la Prensa Técnica

Año X

Barcelona, marzo 1929

Núm. 105

SOLUCIONES AL PROBLEMA DEL DERECHO DE PROPIEDAD EN FOTOGRAFÍA

Aunque este tema haya sido tratado distintas veces en estas columnas y se haya considerado en sus diferentes aspectos, por personas de la categoría de nuestros colaboradores don Antonio Cánovas (Kaulak) y don Miguel Huertas, creemos no debemos pasar en silencio unas observaciones de orden general, que no dudamos interesarán a nuestros lectores.

Nos referimos al hecho de que no es solamente en España donde estos problemas preocupan, sino que, en mayor o menor escala, es asunto debatido y estudiado en los diferentes países. Esto se explica por el enorme y rápido desarrollo de la Fotografía, que ha hecho que el legislador no pudiera prever todos los casos que pueden presentarse en la práctica.

Los diarios franceses se han ocupado últimamente de un caso que merece ser citado: El fotógrafo Lipnitzki fué solicitado por los editores del film Napoleón, que hace algunos meses se proyectaba en España, para que hiciera algunas fotografías de los intérpretes de esta película y reprodujera alguna de sus principales escenas. Estas fotografías fueron reproducidas en los programas y en el exterior de las salas de espectáculos donde se proyectaba el film; pero el fotógrafo Lipnitzki se apercibió de que, a pesar del compromiso adquirido por el editor de indicar en las fotografías el nombre de su autor, este requisito había sido olvidado.

Por este motivo puso un pleito al editor en cuestión, el cual acaba de ser condenado al pago de 30,000 francos en concepto de daños y perjuicios. Este proceso es interesante de conocer por la jurisprudencia que sienta.

Otra información que también creemos es interesante es el estudio, hecho por el cuarto Congreso Nacional de la Fotografía Profesional y sus Aplicaciones, celebrado en París a fines de septiembre de 1928, de una proposi-

ción para la reorganización de la Sociedad de Autores Fotógrafos. Todos saben, por ejemplo, que en España tenemos una Sociedad de Autores que se encarga de la recaudación y distribución de los derechos de autor en materias teatrales o musicales, lo que permite que cada autor reciba automáticamente las retribuciones que le correspondan, sin que se vea obligado a ocuparse él mismo personalmente de esta recaudación. Las ventajas de este sistema se echa de ver en seguida, y esto es lo que tratan de implantar de un modo completo en la vecina República. En el citado Congreso se trataba de reorganizar esta sociedad en vistas a hacer más eficaz y más seguro el método de recaudación.

Sería conveniente que nuestros fotógrafos, desgraciadamente muy faltos de comunicación mutua, se dieran cuenta de que es por estos procedimientos precisamente que tiene que venir la solución del problema, ya que de otro modo resulta difícil que los poderes públicos atengan debidamente las justificadas demandas que les someten particularmente algunos de los más entusiastas compañeros, y, además, los sistemas recaudatorios o eventualmente las reclamaciones son menos fáciles cuando tienen que efectuarse por los mismos fotógrafos.

A nuestro entender, el problema del derecho de propiedad en Fotografía no entrará en vías de solución efectiva en nuestro país hasta que, unidos entre sí los profesionales, puedan hacer valer sus derechos y puedan pedir, en nombre de una colectividad organizada, la redacción de leyes que se los garanticen.

LA REDACCIÓN

EL SENTIMIENTO ARTÍSTICO EN FOTOGRAFÍA



LA Fotografía parte de unos principios muy modestos. Si uno quiere comparar los primeros Daguerrotipos con las pruebas actuales, preciso nos será confesar que la Fotografía ha andado a paso de gigante.

Durante los primeros años de su descubrimiento, parecía suficiente obtener una imagen más o menos clara y más o menos parecida a los seres queridos o a los objetos cuyo recuerdo queríamos conservar, y siendo éste el único fin que se deseaba alcanzar, las placas al colodión, preparadas en el momento de usarlas, podían dar a nuestros antepasados entera satisfacción.

Siguiendo las leyes naturales del progreso, esta ciencia no podía quedar atrás.

La invención de las placas secas cambió bruscamente la vía en la que era necesario orientarse.

Desde aquella memorable época, la Fotografía no fué reservada a unos pocos. La facilidad de llevar consigo cierto número de placas, el precio módico de los aparatos, su diversidad, la simplificación de las manipulaciones y, sobre todo, la reducción tan considerable del tiempo de exposición, ponen la Fotografía al alcance de todos, y un buen número de aficionados, dotados de sentimiento artístico, producen obras que rivalizan con las de los mejores profesionales. Ante esta competencia, los profesionales han tenido, para distinguirse de los aficionados, que hacer obra de arte.

Como era de prever, el cliente se volvió más exigente, y quiso que el fotógrafo, a modo del pintor, le cogiese en sus posturas preferidas, en la decoración apropiada a su situación y a sus gustos.

Esta exigencia, lejos de perjudicar a los progresos, obligó al práctico a no ser ya una máquina de tirar copias múltiples de un clisé más o menos bueno, sino a buscar efectos variados de luz, como hace el pintor para sus cuadros.

Precisamente ese afán de llegar a lo mejor es lo que hace que en esta época, la Fotografía, considerada en sus principios como una ciencia, haya llegado a ser un arte en el sentido más elevado de la palabra.

Bastará visitar las numerosas Exposiciones de aficionados para convencerse de que mi aserto no es en modo alguno exagerado.

Se objetará a lo dicho que el pintor lo hace todo por sí mismo, que no emplea instrumento alguno reproductor para facilitar su trabajo, que su arte procede tanto de su habilidad manual como de sus conocimientos intelectuales, y que no está bajo la dependencia de un aparato más o menos perfeccionado.

Esta objeción no deja de tener su valor, pero puede contestarse a ella haciendo notar que, en la pintura, la mezcla de los colores y el modo de aplicarlos son más pronto una cuestión de habilidad, sin contar las maniobras y manejos de taller que no tienen nada que ver con el arte propiamente dicho.

Tal pintor puede ser un excelente colorista y mal dibujante; nuestros grandes maestros no se ven siempre exentos de críticas parecidas.

Análogas observaciones pueden hacerse en Fotografía, en la que no debe confundirse la ciencia, que consiste en exponer normalmente un clisé, desarrollarlo de un modo conveniente, con el arte de escoger un asunto, iluminarlo de cierto modo, a fin de obtener contrastes más o menos acentuados, según el género del modelo, para probar, a fin de cuentas, de obtener una prueba que se acerque lo más posible a la naturaleza; en una palabra, de hacer obra de arte.

Numerosos son los aficionados que no llegan a producir cosas buenas con aparatos excelentes, al paso que otros hacen buenas fotografías con aparatos de calidad muy corriente, lo cual prueba de un modo irrefutable que hay otra cosa más que la habilidad manual.

La ciencia puede adquirirse con el trabajo; el arte es un don natural que hace que cada uno de nosotros posea una aptitud particular para hacer tal o cual género. Esta preferencia es generalmente muy marcada, y una persona algo experta puede, casi sin vacilación, adivinar quién es el autor de un cuadro o de una fotografía.

Uno se distinguirá particularmente en el paisaje; otro, en el retrato; un tercero, tendrá predilección por las escenas de género o de interior, y pocos son los que pueden dominar todos los géneros sin excepción.

Siempre hay un género preferido, notándose en el autor un esfuerzo evidente cuando debe emprender otro distinto.

Estas observaciones, sencillas en apariencia, nos prueban, de un modo absolutamente cierto, que no somos en absoluto dueños de hacer lo que queremos.

Instintivamente nos sentimos inclinados hacia una senda en la que debemos permanecer tanto como sea posible para perfeccionarnos en ella y no abandonarla jamás completamente, so pena de perder el fruto de nuestros trabajos anteriores.

Este es el punto elevado que debe ser objeto de nuestras miras.

No se trata de echar a perder placas y más placas para no conservar más que las menos malas; debe procurarse no hacer más que placas buenas, por pocas que sean. Lo contrario es perder inútilmente el tiempo y el dinero, es ir contra el buen gusto y el progreso.

El verdadero fotógrafo debe ante todo estudiar el asunto, rebuscar la calidad y aprovecharse de las faltas que haya podido hacer para evitarlas en lo sucesivo.

Ningún principiante habrá dejado de sentir el vértigo de los comienzos, es decir, el disparar a tontas y a locas, y las desilusiones que le aguardan en el revelado de las series de clisés cuyas nueve décimas partes no valen nada absolutamente, y el resto, más o menos acertado por casualidad.

Entonces es cuando llueven imprecaciones contra los vendedores de aparatos, contra la mala calidad de las placas o películas y de los productos químicos.

El aficionado compra entonces otras marcas para obtener, naturalmente, el mismo resultado; sólo se olvida de acusar a su propia inexperiencia y a su falta de conocimientos fundamentales; por fin abandona el aparato en un armario, y éste es, en efecto, el mejor partido que puede tomar aquel que no quiere sufrir más molestias.

Sin embargo, en este momento es precisamente cuando empiezan los verdaderos comienzos, lo mismo desde el punto de vista artístico como desde el punto de vista de la ciencia fotográfica propiamente dicha.

Aquel que quiera tomarse la molestia de indagar las causas de sus fracasos, notará pronto que existe una estrecha relación entre el tiempo de exposición y la energía del revelador, y con un poco de paciencia y mucha observación, se llega en poco tiempo a ser dueño de su desarrollo; he aquí, pues, adquirido ya un punto muy importante.

Queda ahora la cuestión puramente artística, y éste es el punto delicado en que cada uno de nosotros posee un temperamento especial, muy a menudo en estado latente y que conviene desarrollar. El pintor puede, en cierto modo y según su fantasía, modificar la iluminación y ver el asunto tal como su imaginación se lo presenta. El fotógrafo, al contrario, se ve obligado a acomodarse al asunto tal como se presenta, sin ninguna adición ni restricción, de lo cual se origina otra dificultad.

Esta dificultad real se deja sentir sobre todo en los efectos de contraluz, que pueden darnos magníficos clisés y a veces muy malos, a pesar de todas las precauciones tomadas para evitar esa veladura llamada halo.

Nos encontramos, también, con otros contratiempos en los diferentes tonos que dan en la placa los distintos tintes de los objetos, según su grado de actinismo, tintes que están generalmente muy lejos de la relación con sus valores reales, y que nos hacen ver oscuros colores tan tiernos como el amarillo y el rosa.

No obstante, las placas ortocromáticas corrigen este defecto.

Toda la cuestión fotográfica está contenida precisamente en estas dos palabras : luz y sombras.

En la elección juiciosa de estos dos factores estriba una gran parte del arte fotográfico, y sea cual fuere el asunto de que se trata, es lo que nos da el sentimiento del relieve, según las oposiciones más o menos violentas.

Un mismo asunto tratado por dos personas pueden darnos dos clisés igualmente buenos, aun siendo muy diferentes, según el sentimiento artístico de cada operador; otros, no podrán hacer jamás nada presentable, lo cual nos prueba hasta la evidencia que existe algo más que el trabajo mecánico y químico inconsciente.

Nuestro único objeto es hacer comprender a los numerosos aficionados que no deben limitarse a hacer fotografías por mero capricho, sino que han de ensayar el acercarse lo más posible a la naturaleza, y, sobre todo, comprenderla y estudiarla.

M. HUERTAS

GALERÍA DE FOTÓGRAFOS NOTABLES

ROBERTO SARRÍA, DE SAN SEBASTIÁN



En la calle de Prim, n.º 38, tiene instalado el gabinete fotográfico.

Subo, llamo y una doncella me guía hasta el despacho, que examino durante los minutos de espera...

Son las tres y media de una tarde de invierno, y la luz clemente del sol invade, a través de las cristalerías, el despacho...

En las paredes, unas pocas fotografías, pero muy notables. El retrato de su madre, primoroso, irreprochable. Varios tipos vascos y dos composiciones de figuras. Todas las fotos son positivadas al bromóleo.

El despacho de Roberto Sarría da una clara severación de orden, de pulcritud, de método...

Mientras espero, me interrogo a mí mismo. ¿Cuándo conociste a Sarría? En el año 1916, en plena guerra europea. Era en la época que empezaba a darse a conocer como aficionado, y recuerdo perfectamente que, subyugado por sus notables fotografías, le ofrecí establecer una fotografía en compañía.

Roberto Sarría es, indiscutiblemente, un valor que se destaca entre las primeras figuras de la Fotografía española.

Voy divagando sobre la personalidad de mi entrevistado, pero corta mi divagación el propio Sarría penetrando en el despacho y saludándome sonriente y afable, con su simpática efusión característica.

Me invita a que me siente, y él lo hace frente a mí.

Sarría tiene la complexión delicada, el color marfileño, la mirada triste, el rostro alargado...

El verdadero tipo de un príncipe de leyenda...

Empiezo mi interrogatorio, y Sarría, con hablar lento, palabra dulce y con seguridad, va respondiendo.

— El objeto de mi interviú es para que figure usted en la galería de EL PROGRESO.

— Pero, ¿a quién se le ocurre eso? ¿Quién soy yo para tanto honor?

— Pues, mi querido amigo, debe saber que son muchos los lectores que se han interesado para que figure usted en ella.

— Pues me tiene resignado y a sus órdenes.

— Unos catorce años de afición, y de ellos, tres que ejerzo como profesional. Vea usted mis últimas obras.

Sacó unas carpetas, y, bien clasificadas, fuí admirando magníficas fotografías de grandes tamaños.

Ahora Roberto Sarría opina que se ha libertado de la complacencia en los modelos de mendigos y labriegos y paisajes hostiles, para dar a su arte un rumbo señorial y pomposo.

Sarría retrata ahora como si soñara después de amar a la vida.

Cuerpos femeninos ponen resplandores de nácar y nieve a lo largo de su obra.

La obra actual de Sarría tiembla toda ella, y son cielos azules, campos dorados, telas costosas, plumas, joyas, como estribillos de esa canción pagana que cantan las figuras de mujer...

Roberto Sarría es un verdadero idealista, un apasionado, un devoto de la Fotografía.

— ¿Qué opina usted de la luz artificial?

— Soy un enamorado de ella. Con ella modelo, dispongo a mi antojo y obtengo los efectos propuestos. No comprendo cómo puede haber todavía quien construya galerías con luz natural.

Sarría practica todos los procedimientos y, en especial, el bromóleo, que domina por completo.

— Pero, ¿cómo ha sido el establecerse en esta calle tan apartada del centro?

— Mi clientela lo prefiere así. Viene a este gabinete como iría a buscar el taller de un pintor. Como comprobará por las fotografías, se trata de una clientela selectísima. Hago, también, muchas fotografías a domicilio, como se practica cada día en mayor escala en los Estados Unidos de América.

El temperamento artístico de Sarría descuella lo mismo en el paisaje que en el retrato. Sus composiciones, sus fantasías y sus procedimientos cuando maneja el bromóleo, acusan el temperamento de un pintor.

Junto a evocados paisajes de ensueño, nos presenta composiciones donde se nos revela como un gran poeta.

Ante las fotografías de ese privilegiado de la Fotografía me siento invadido de una desbordada prodigalidad de sensaciones.

Le interrogo:

— ¿Cuál es su aspiración suprema?

— Hacer arte por medio de la Fotografía y reunir un capitalito para vivir independiente.

— ¿Mis predilecciones cuáles son? Con nada soy tan dichoso como haciendo música en mi salón. También la lectura y la contemplación de la naturaleza.

Di por terminado mi interrogatorio, escogí las fotos que honran nuestras páginas, le agradecí su extremada amabilidad y nos estrechamos la mano en despedida.

Es la de Sarriá una de esas manos alargadas a lo Greco, que os aprietan francas y cordiales.

Cuando abandoné el gabinete de tan notable fotógrafo, la tarde había declinado por completo, y el cielo, en la lejanía del monte Ulía, tenía tonalidades de rubí.

M. HUERTAS

LOS NIÑOS

«Amigo Jalón : EL PROGRESO se ha impuesto como programa para los doce meses del año venidero publicar otros tantos trabajos de profesionales, que diserten sobre temas diferentes. A usted le encargo nos diga algo sobre el retrato de niños.»



í, aquí me tienen ustedes con los «niños» «en brazos», amables lectores.

* * *

Los niños... La espina de nuestra profesión, piensan muchos; la única causa del mal humor, dirán los otros; y no cabe duda que después de una sesión de «pose» con gente menuda por modelo, el fotógrafo se siente alterado, nervioso y presto a romper la tranquilidad de su hogar. Ora, encontrará la sopa salada; ora, los garbanzos duros; ora, el tomate agrio. La conversación familiar que después de las rudas jornadas en el taller viene a ser como bálsamo reparador, en aquellas circunstancias molesta, y los nervios, en tensión aún de los organismos más equilibrados, buscan desahogo en injustas imprecaciones.

Los papás, los abuelitos, así como también los tíos, tías y demás familia, acuden henchidos de felicidad a casa del fotógrafo, para ver cómo



EL ROMPEOLAS. San Sebastian

R. Sarria



DESAMPARADOS

R. Sarria



JALÓN ANGEL. Zaragoza

Del artículo «Fotografía de niños»

se porta Pepe Luis durante la pose. ¡Qué algarabía en el salón! Las exclamaciones que se oyen son por este estilo:

«— ¡Qué tonta soy, si se me ha olvidado la medallita! Charito, corre, ve, aun cuando sea al "o'95", a por otra.» «— Este bucle no me quiere salir.» «— Deja, que tú te das mala maña...» «— Ríete, simpático.» «— Oye, ¡Pepe Luis! ¡Pepe Luis!» «— Pero, fíjate que la pulserita la lleva abierta...», etc., etc. Como conclusión, un lloriqueo «piano» que va en «crescendo»...

El artista (perdón, señor Nueda) hace su aparición en aquel instante. La llegada del Coco no hubiese producido impresión más deplorable. El pequeño infante, aterrado, busca protección en el regazo de la madre, y al volver la cabeza, ¡oh, fatalidad!, apercibió una mesa con algo muy blanco por encima, y unos aparatos, tan misteriosos, tan amenazadores... Es poco menos que imposible intentar nada. El niño, poco tiempo ha estuvo enfermo; en su mente reviven intactos los recuerdos de la clínica, y al desgraciado fotógrafo lo tomó por aquel antipático doctor autor de sus torturas.

Este es tema que en aspectos diferentes se repite constantemente en nuestros talleres. El colega, contrariado (hacía varios días que no había hecho un clisé), ve, resignado, retirarse los clientes que, con tanto alborozo, llegaron, y ya tan sólo le queda ordenar a su doméstica restregue la parte líquida que quedó derramada por los suelos del salón.

Esto, sin embargo, no debería ser...

Yo conozco personas (en Francia, particularmente) que, poseyendo auto, sienten, sin embargo, la pasión de la bicicleta, y les divierte recorrer kilómetros y más kilómetros, hasta el total agotamiento de las energías, muy felices, sin embargo, si consiguieron igualar o mejorar de una pequeña fracción de segundo el propio «record».

Otros hay que ponen en riesgo su vida al escalar cimas que parecían inaccesibles.

Los hay que, ante un tablero cuadriculado, y mediante unas piecitas de madera talladas que les permiten imaginar planes de ataque y defensa, pasan, apasionados, noches enteras en vela, por el capricho, por el placer de vencer dificultades, de dominar situaciones al parecer desesperadas, basándose con optimismo de que para todo existe solución.

¿Por qué, entonces, no hemos de aprovecharnos de las lecciones que nos da el deporte para aplicarlas a la práctica de la vida? Si grandes inteligencias encuentran el medio de entretenerse con unos taruguitos inertes, nosotros, los fotógrafos, consideremos, también, el retrato de niños como juego, y, por supuesto, infinitamente más interesante que el ajedrez, ya que las piecitas que hemos de dominar son seres sensibles que deberán reaccionar según nuestros deseos, si somos un poco observadores y

conocedores de la psicología infantil. Creedme que para triunfar de esta clase de partidas hay que desplegar tres cosas : ingenio, ingenio e ingenio.

Primeramente, es de importancia capital el primer contacto con los pequeñuelos, la manera de recibirles.

Si usted, indulgente lector, hace un viaje por el extranjero y se le invita a una «soirée», si por falta de dominio de la lengua interpretó usted mal esta invitación y asiste a ella muy peripuesto, con indumentaria de la más rigurosa etiqueta, experimentando la sorpresa al entrar en el salón, que sólo se ven democráticas americanas, ¿cuál será la situación de usted? ¿Se encontrará en su estado normal, máxime sintiendo que aquellas extrañas gentes en la lengua que usted desconoce hacen de su persona el motivo de sus comentarios?

Pues bien (no lo tome usted a mal), hágase niño un instante. En casa del fotógrafo, entre personas mayores, aun cuando, por distinto concepto que aquel del frac, destacará usted también por su pequeña estatura, por su pelito rubio, por sus ojos grandes, por el chic de su vestido.

Usted sufre al sentir que aquellas gentes, con sus caras grandotas y antipáticas, se ocupan impertinentemente de su persona, y sufre humillación por su inferioridad. Los comentarios los soporta usted en un estado de gran confusión, con su carita congestionada, sin poder abrir los párpados, que le pesan arrobos, y como las murmuraciones continúan más y mejor, llega un momento en el que usted se siente desfallecer, algo en el pecho le oprime, hasta interrumpir la respiración, y sus piernecitas no le pueden sostener. La madre, con su maravilloso instinto, fué la única que adivinó el drama, y, amorosa, le tendió los brazos. El llanto, al estallar, restableció el equilibrio en el organismo, y ya se siente usted feliz por encontrarse bajo la protección de la que más se quiere en el mundo, y, sin embargo, le queda una muy amarga y profunda herida en su amor propio. ¡Qué vergüenza encontrarse delante de las personas que fueron testigos de su fragilidad!...

No, no conviene, salvo raras excepciones, que los niños se den cuenta de que las personas mayores se ocupan demasiado de ellos; sobre todo, que antes de la pose los familiares les molesten lo menos posible con juguetes, caricias o indicaciones que, por lo general, son inoportunas o contraproducentes, y, naturalmente, el colega se cuidará bien de dirigirles la palabra directamente sin antes haber captado su entera confianza. ¿De qué manera proceder, pues, para no infundir pavor al pequeño modelo?

Estamos de acuerdo, pues, de que el niño desea pasar desapercibido. En la incertidumbre de no saber de dónde viene ni a dónde va, su razón titubea y sigue para su iniciación al instinto animal, el cual, prematuramente quiere ya igualarse e imitar a las personas mayores, envidiándoles



RETRATO

R. Sarria



OSCAR (RETRATO)

R. Sarrià

el dominio de su personalidad, de su libre albedrío; desgraciadamente, la distancia que le separa al adulto es demasiado grande; es, pues, el fotógrafo el que ha de adaptarse, rebajándose hasta el nivel de la mentalidad infantil, para que el niño vea en él un amigo, un camarada.

Ved cómo procede el fotógrafo X, de París, que es el hombre que posee la mayor habilidad en este juego de dominar los temperamentos infantiles, tan complejos, tan caprichosos, tan contradictorios, tan... interesantes.

El señor X, con un balón en la mano, y sin ocuparse de la presencia infantil, organiza presto un gran partido de fútbol, teniendo como adversarios a... los papás y demás familiares. El pequeño modelo, muy interesado por las peripecias del juego, de su propio impulso y sin previa invitación, vedlo, entusiasmado, formando parte de la lid. Para él no hay nadie más simpático que el fotógrafo X, y desde aquel momento lo considerará como la mejor de sus relaciones.

El fotógrafo de niños ha de ser un hombre de paciencia inagotable y, sobre todo, psicólogo. Para interesar a los niños es preciso recurrir constantemente a trucos completamente diferentes; los que se adaptan bien en ciertos casos, son perjudiciales en otros. En contradicción de mis anteriores comentarios, a ciertos infantes, en su vanidad ya creciente, les agrada sobremanera recibir halagos, y, en este caso, naturalmente, la adulación es de rigor.

Una vez que el fotógrafo se ha captado las simpatías de su pequeño modelo, el problema está en buena parte resuelto, coser y cantar, que diría el maestro Muro, pero que no le importe, sin embargo, hacer un poco de clown sirviéndose de artefactos los más disparatados, e imitando, también, la lengua de trapo del elemento infantil.

Conviene no olvidar, sobre todo los que tenemos la suerte de contar con una clientela escogida, que los niños que traen a nuestros estudios poseen en sus casas verdaderas colecciones de juguetes, y precisamente porque están hastiados de ellos les podemos interesar con objetos extraños, que serán más eficaces para despertar su curiosidad. Por mi parte, no he encontrado nada que pueda reemplazar con ventaja a un pozalillo de playa, que tiene la particularidad de faltarle el asá y el fondo. Parece increíble la serie de combinaciones que pueden hacerse con él. Mirando al través, sirve para el cu-cu; sobre la cabeza del operador, es un airoso sombrerito, y tú, indulgente lector, con tu imaginación, podrás, para no hacerme pesado, completar esta descripción que resultaría fantástica.

Una vez el modelo colocado y después que, prudentemente, se hayan retirado los acompañantes, el fotógrafo demostrará su habilidad haciendo vibrar con sus muecas todos los resortes de la sensibilidad infantil, para que se reflejen en su carita, con la más franca carcajada, la sonrisa mali-

ciosa, socarrona, en una expresión de curiosidad, de burla, de seriedad, de llanto...

Sin embargo, cuando uno cree haber vencido las mayores dificultades, un inconveniente, al parecer invencible, surge inesperadamente al operador. No ha mucho tiempo trajeron al estudio una niña monísima. Como la mayoría de toda esta clase de personajes, excuso el decir que vino en plan de llorar. Tras no pocos esfuerzos conseguimos, sin embargo, hacernos amigos, y de los buenos. La mamá, como deseaba un retrato con gasas, se disponía a retirarle el vestidito, no sin encontrar cierta resistencia. El decirle «— Mira, Pilita, que te voy a descotar» e irrumpir en un griterío del género mayúsculo, todo fué uno. Perplejo ante esta nueva fase, tomé la resolución de hacerme amigo de Pilita a todo coste, y salí en su defensa : «— ¿Descotar a Pilita? Nada, señora, deje a la niña en paz. ¿Verdad, guapita?»

Dimos, pues, unas cuantas vueltas por la galería para hacer olvidar el incidente, y seguidamente propuse de retratar a la mamá con un preciosísimo traje de gasa, que instantáneamente se lo iba yo a confeccionar. La mamá, más obediente, retiró prestamente el cuello y se dejó prender el tul.

Vi que Pilita, instintivamente, llevaba sus manos hacia la botonadura de su vestidito. No decía nada, pero sentí sus deseos de poseer otro igual al de su mamá, y, adelantándome : «— Tú, Pilita, descotarte, no, pero ponerte bien bonita, ¿verdad que sí?» Un movimiento rápido de cabeza y unos ojos brillantes y expresivos decían elocuentemente su contento. La partida estaba ganada.

No he de terminar estas mal hilvanadas líneas sin antes hacer resaltar a mis colegas la importancia tan enorme que supone para el profesional la suma perfección en los retratos de niños. Ellos son los que más éxito y más reputación dan, pues son los únicos que resultan naturales, porque son espontáneos, y los padres, ante una prueba perfecta del ser querido, consienten los mayores sacrificios.

Gloria y... lo otro. ¿Para qué pedir más?

ANGEL G. DE JALÓN
(Jalón-Angel)

Zaragoza, marzo de 1929.



LÍMITE DE EMPLEO DE LOS BAÑOS FIJADORES



ALGUNOS nos han preguntado en distintas ocasiones cuál es el límite de empleo de los baños fijadores, y cómo es posible conocer cuándo un baño ha fijado un número suficiente de copias. Vamos a redactar estas líneas para dar una ligera información sobre este particular.

En primer lugar, hemos de recordar que la disolución de las sales insolubles de plata que contienen las placas y los papeles fotográficos no se efectúa en el baño fijador de la misma forma que se disuelve el azúcar en el agua, es decir, por disolución física en la cual el azúcar continúa siendo azúcar, sino que, por el contrario, en el caso de la disolución del bromuro, cloruro o yoduro de plata en la solución de hiposulfito, lo que se efectúa es una verdadera disolución química, ya que, por efecto de la acción del hiposulfito sobre las sales de plata, se forma en primer lugar una sal doble, la cual es soluble en mayor o menor proporción en el agua.

Si una pequeña parte de hiposulfito entra en contacto de una gran cantidad de sal de plata, se forma un hiposulfito de plata que es inestable, y que tiende fácilmente a descomponerse en sulfuro de plata negro o moreno, y ácido sulfúrico que se disuelve en el baño.

Este sulfuro de plata es el que constituye las manchas que aparecen en las pruebas cuando se efectúa el fijado con baños que estén muy agotados.

Si las sales de plata se encuentran en presencia de un gran exceso de hiposulfito, ocurre la formación de una sal doble, que es un hiposulfito doble de plata y sodio, el cual es muy soluble en el agua y se elimina con facilidad por el lavado.

Esto nos indica, pues, que si queremos que las pruebas se conserven, deberemos procurar que el baño que sirve para el fijado no esté demasiado usado.

Varios experimentadores, entre ellos Lumière y Seyewetz, han estudiado cuál es el límite de empleo de las soluciones de hiposulfito sin que tenga que temerse por la conservación de las imágenes, y para las placas, y empleando soluciones del 20 al 30 por 100 de hiposulfito, han encontrado que 1 litro de baño puede fijar aproximadamente de 1 a $1\frac{1}{4}$ m² de superficie de placa emulsionada.

Para los papeles fotográficos hay que contar mucho menos, ya que

las pruebas introducen agua en el fijador cuando entran en él, y, en cambio, se llevan baño cuando salen de él. Además, de unos papeles a otros hay diferencias, a veces notables en el contenido, de sales de plata por metro cuadrado; de modo que la verificación del fijado a base de la superficie de papel sensible fijado no puede servir prácticamente de guía, sobre todo si se tratan papeles distintos y de diferentes formatos, con lo cual el cálculo de superficie se complica.

Por esto hay muchos que aplican un procedimiento experimental muy sencillo, y que conduce a resultados satisfactorios, que es el siguiente:

Se empieza por preparar una solución de yoduro potásico al 4 por 100, que se tendrá en un frasco convenientemente tapado. Para controlar si un baño está ya gastado se tomarán 100 c. c. de este baño y se les añadirán 10 c. c. de la solución de yoduro: si el precipitado que en un principio se forma se disuelve al agitar, se puede continuar usando el baño; pero si el precipitado en cuestión no se redisuelve, será señal de que está ya agotado, y deberá cambiarse.

Los que empleen el sistema de fijado en dos baños, que es siempre el preferible, someterán a este ensayo solamente el primer baño, que es el que se va retirando sucesivamente.

Muchas de las alteraciones de los negativos y de las pruebas positivas que acostumbran a atribuirse a un lavado insuficiente tienen que atribuirse a un fijado efectuado en malas condiciones. Si el fijado se efectúa en condiciones adaptadas, la eliminación del hiposulfito se efectúa fácil y rápidamente por el lavado.

El fijado es una operación a primera vista muy sencilla, pero que da en la práctica muchos disgustos, ya que no es raro encontrar en las colecciones de negativos placas o películas alteradas en pocos años, y con los cuales hay que recurrir a veces a procedimientos difíciles o arriesgados para aprovechar unas imágenes que ya no podrán ser obtenidas nuevamente en las mismas circunstancias.

El sencillo método de control que hemos expuesto puede evitar, pues, muchos sinsabores, y debiera ser aplicado, no solamente por los editores y fotógrafos, sino, también, en los laboratorios de los trabajos de aficionados, entre cuyas pruebas hemos tenido ocasión de comprobar muy a menudo alteraciones de imagen, debidas a un fijado hecho en malas condiciones.

RAFAEL GARRIGA



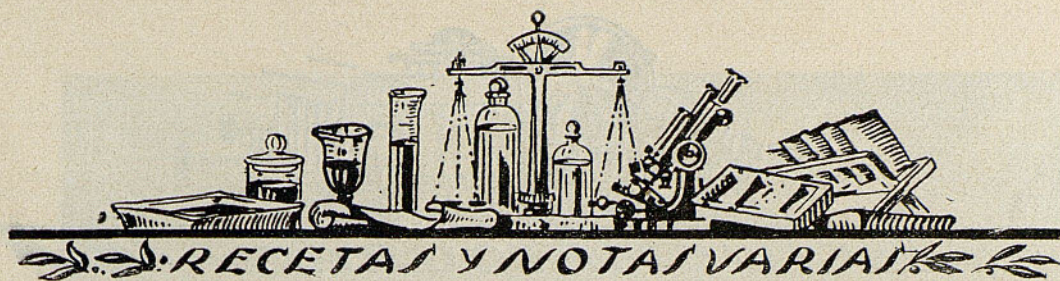
HOGAR VASCO

R. Sarria



CENTENARIO VASCO

R. Sarria



LAS APLICACIONES DE LA FOTOGRAFÍA VAN EN AUMENTO. — La Fotografía estuvo limitada en sus comienzos a la obtención de retratos. Sin embargo, se vió en seguida que el campo de sus aplicaciones era más vasto, y los perfeccionamientos de la técnica abren continuamente nuevos horizontes. Hay que señalar de un modo especial los trabajos que en este sentido se efectúan en los Estados Unidos.

Entre las otras invenciones puestas a punto pueden citarse algunas de las más importantes, sin entrar en detalles técnicos.

Citaremos, en primer lugar, el *pallophotophone*, que permite registrar fotográficamente la voz o la música y reproducirla con una pureza y nitidez notable. Este aparato ha revolucionado, en América, en los últimos años, la industria del fonógrafo.

Se sabe que los antiguos discos de fonógrafo eran grabados por un estilete montado sobre un diafragma, vibrando bajo la acción directa de las vibraciones sonoras emitidas por el cantor o por la orquesta. Este procedimiento era defectuoso en razón a la débil energía mecánica de las vibraciones sonoras, de la inercia del estilete grabador y de las resistencias pasivas de la cera del disco registrador.

Este defecto era tanto más sensible cuanto más rápidas eran las vibraciones a registrar: de esto precedía el ruido desagradable que se producía, especialmente con el piano.

Con el *pallophotophone* se monta sobre el dia-

fragma vibrante un espejo muy ligero, sobre el cual se proyecta un haz luminoso. Se obtienen así, por reflexión, oscilaciones luminosas que son una traducción fiel de las vibraciones sonoras, pues ya no existen los defectos de la inercia del antiguo sistema.

Estas oscilaciones luminosas se proyectan sobre una película fotográfica que se va desarrollando, obteniéndose una transcripción impecable de la voz en una cinta análoga a las empleadas en las proyecciones cinematográficas. Con ayuda de esta banda se proyectan las vibraciones registradas sobre una célula fotoeléctrica al selenio, que, a su vez, las transforma en vibraciones eléctricas. Una vez en posesión de estas corrientes eléctricas vibratorias, el problema está resuelto, pues se puede, con auxilio de lámparas amplificadoras de T. S. H., darles fuerza suficiente para hacerles accionar un estilete grabador sin ser molestado por las resistencias pasivas. Además, por un procedimiento análogo al empleado en Cinematografía, se puede obtener una reproducción lenta de la voz y así suprimirse la inercia del estilete grabador, desapareciendo así la deformación observada en los antiguos discos de impresión directa.

Otra aplicación de esta invención es el *cinema hablado*. Basta tomar simultáneamente dos fotografías: una, para los gestos; otra, para la voz. Entonces es fácil obtener un sincronismo perfecto entre las vistas proyectadas y las palabras reproducidas por un *pallophotophone* conectado con un altavoz.





LOS FILMS ININFLAMABLES EN FRANCIA. — El Ministerio del Interior ha acordado un aplazamiento de dos años para la aplicación de la disposición prohibiendo el uso de los films inflamables en las salas de espectáculos, y obligando, en cambio, el uso de los films ininflamables. Esta disposición había sufrido anteriormente otro aplazo en la época anterior en que debía ser aplicada.

CINEMATOGRAFÍA PARLANTE PARA AMATEURS. — Las revistas extranjeras anuncian que la casa americana De Vry Corporation ha lanzado en los Estados Unidos un cine proyector de 16 mm. para uso de los aficionados, el cual va con un aparato fonográfico sincronizado.

CINEMATOGRAFÍA EN COLORES. — La cinematografía en colores está siendo objeto de grandes esfuerzos por parte de diferentes compañías para ver de llevarla al terreno de la práctica. Ultimamente se ha constituido una compañía inglesa, la Moviecolor Ltd., la cual trata de explotar la obtención de los films en colores de dimensión normal mediante el procedimiento Keller-Dorian.

LOS CLUBS DE LOS CINEMATOGRAFISTAS AFICIONADOS. — Ha empezado a publicarse un boletín de la Sociedad de Cineastas Aficionados de Alemania y Austria. Claro está que la actividad de los cineastas en Europa está muy lejos de ser lo que son los norteamericanos, pero por algo se empieza. Si en la Fotografía ha sido siempre muy interesante la formación de las sociedades fotográficas, mayor importancia tiene en el caso de la Cinematografía, no sólo porque se trata de algo menos conocido, sino porque es preciso fomentar los cambios de ideas, dado que muchas veces conviene explotar ciertos trucos que no son del dominio público y, en cambio, con el intercambio de resultados se adelanta mucho. La cinematografía de aficionados está todavía en estado embrionario en nuestro país, pero creemos que podría ser interesante que las sociedades fotográficas, actualmente constituidas se ocuparan de dar cabida a la Cinematografía, quizás como una Sección independiente.

LA CINEMATOGRAFÍA COMO MEDIO PUBLICATORIO. — Ya desde el comienzo de la proyección de cintas

cinematográficas en locales públicos se pensó en la posibilidad y ventajas que su utilización como medio de propaganda podría reportar a las casas que anunciaran sus artículos valiéndose de este medio como complemento de la publicidad impresa.

Sin duda alguna, la proyección en la pantalla de ciertos artículos hace resaltar con mayor eficacia sus características, sus aplicaciones, forma de empleo, etc., etc., imprimiendo con ello mayor vida y movimiento al que podría dárseles utilizando la publicidad impresa; a pesar de lo cual, en España no ha cundido el empleo de este medio de propaganda, bien porque los anunciantes creen en el poco éxito del mismo, o bien porque se figuran que resulta de elevado coste.

Las primeras películas que se impresionaron con destino a la publicidad fueron una imitación de las películas corrientes, y en muchas de ellas, para mayor atractivo, colaboran artistas conocidos en la pantalla. Sin embargo, más tarde han sido substituidas por figuras animadas, y de este modo, aparte de la novedad que representa, se reducen considerablemente los gastos que las películas primitivas de propaganda ocasionaban a los que empleaban este medio de publicidad.

En estas cintas, los carteles tienen movimiento. El empaquetar los artículos se representa en forma tal, que el papel, caja, cordel, etc., de repente adquiere vida, y después de varias evoluciones se juntan y forman el paquete.

Estas películas siempre despiertan interés, porque, por regla general, los trucos que se emplean para impresionarlas son desconocidos del público que asiste a las representaciones cinematográficas.

Ahora bien, cuando el fabricante, comerciante, etc., se decida por vez primera a incluir la película entre sus diversos medios de propaganda de los artículos que produce o vende, probablemente se encontrará con dificultades y obstáculos que le parecerán de difícil solución.

Empresas de publicidad cinematográfica le pondrán una infinidad de ideas, combinaciones y sistemas que llenarán de confusión su mente no habituada a discernir sobre este medio de propaganda. Escritores en ciernes le ofrecerán su mercancía (algún argumento más o menos disparatado) a precio mucho más bajo que otro competidor, y, por último, sus



PAISAJE DE ULIA (Guipúzcoa)

R. Sarria



DIA DE INVIERNO

R. Sarria

socios o amigos le darán, al conocer su propósito de emplear películas como propaganda, una serie de consejos y recomendaciones que indudablemente le aturrullarán.

Cuando se trate de filmar una película a base de fotografías o figuras animadas o una combinación de ambas, se ha de procurar, en primer lugar, que la empresa que se encargue de aquella operación sea competente en la materia. Y para cerciorarse de si reúne esta cualidad, nada mejor que presenciar la proyección de una cinta de carácter análogo a la que se trata de filmar, que debe tener, generalmente, 60 ó 70 m. de largo, pues si tiene más, se cansa la atención del público, y el efecto de la propaganda es casi nulo.

Respecto a la ejecución de la película, conviene tener en cuenta que es necesario que ésta resalte, sobresalga de las demás proyecciones que se presenten en el mismo cine, lo cual se consigue más fácilmente con películas a base de figuras animadas, pues, de otro modo, sería casi insuperable competir con los grandes films que hoy día se presentan al público.

Con objeto de conseguir una mayor eficacia de la película, es sumamente recomendable que en ella tome parte el encargado de la publicidad de la casa, con la finalidad de hacer indicaciones que lleven al espectador el convencimiento necesario para que se decida a comprar el producto anunciado o por lo menos a alabar sus condiciones, formándose de este modo un ambiente favorable a la máxima venta de aquél.

Como medida de previsión, al encargar una película de propaganda hay que reservarse el derecho de propiedad, impidiendo así que la misma película se pueda utilizar para casas y artículos análogos.

La publicidad cinematográfica tiene, además,

otra aplicación, que, por sus ventajas, está llamada a tener un gran desarrollo en la esfera comercial.

En multitud de casos, es completamente imposible que los representantes o viajeros de una compañía, empresa o casa mercantil, puedan llevar consigo muestras o modelos de los artículos que se proponen vender.

Tal ocurre, por ejemplo, en el ramo de maquinaria.

El viajante no puede llevarse una máquina de vapor, una trituradora o una trilladora, sino que tendrá que contentarse con ofrecer fotografías que muestren su mercancía en diversos aspectos; pero que, por regla general, no dejan muy satisfecho al presunto cliente, que principalmente desea ver el funcionamiento y manejo de la máquina.

De aquí la utilidad indiscutible que tienen las películas de publicidad, empleadas por los viajeros o agentes análogos, los cuales pueden llevar una colección variada de films, valiéndose, para proyectarlos, de aparatos portátiles en forma de maleta, muy manejables y cada vez más perfeccionados, y de este modo es más fácil hacer ver al futuro comprador infinidad de detalles, muchos de ellos esenciales, que, empleando el sistema corriente, pasan desapercibidos.

Por todo lo que someramente llevamos dicho, se comprende fácilmente la importancia y utilidad que tienen las películas publicitarias.

Sólo al contemplar la extraordinaria difusión y grado de desarrollo que ha alcanzado el cinematógrafo, por cuyos locales desfilan diariamente miles de personas, habría de llevar el convencimiento al ánimo de industriales y comerciantes de que, hoy día, difícilmente encontrarán entre los medios de publicidad alguno que le aventaje en poder difusivo y convincente.



FOTO CLUB VALENCIA. — Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, se ha constituido en Valencia una sociedad fotográfica con el nombre de Foto Club. La composición de la Junta directiva del mismo es la siguiente: Presidente, don Vicente Peidró; secretario, don Andrés Benítez; teso-

rero, don Lisardo Arlaudis; archivero, don Enrique Lafuente; vocales, don José Gil, don Bernardo Ferrer, don Manuel Serrano y don Luis Llana.

AGRUPACIÓ EXCURSIONISTA FOTOGRÀFICA DE TERRAGONA. — Nos cabe hoy la satisfacción de dar

cuenta de las actividades de una sociedad recientemente constituida, la cual, desde un principio, está dando muestras de gran actividad. Se trata de la Agrupació Excursionista Fotográfica de Tarragona, la cual anuncia para los días del 24 al 31 de marzo de 1929 su primera Exposición de arte fotográfico, destinada a los socios de esta entidad.

Esta entidad publica un boletín, donde, además de las cuestiones de orden interior de la Agrupación, se dan instrucciones de orden técnico y artístico, de interés para los asociados. En el último número que hemos recibido se anuncia una serie de conferencias que serán iniciadas en abril, y, además, se da cuenta de que se hallan ya dispuestos los laboratorios que ha creado para uso de los asociados.

CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA. SECCIÓN

FOTOGRAFICA. — El primer y tercer jueves de cada mes se proyectarán diapositivas seleccionadas de las colecciones de los socios cuyos nombres se anunciarán oportunamente.

El curso de Procedimientos pigmentarios que había organizado esta Sección fotográfica y que estaba a cargo de los señores Pla Janini y Carbonell, ha alcanzado un éxito extraordinario, siendo en gran número los socios que se agrupan alrededor de los tan renombrados artistas, para entrar en conocimiento de las bellezas y posibilidades de los procedimientos pigmentarios.

Tal como indicamos en la Sección correspondiente, se anuncia para el mes de mayo próximo la celebración del segundo Salón catalán de fotografías de montaña, de cuya organización cuida, como se sabe, esta importante Sección fotográfica.



QUINTA EXPOSICIÓN ANUAL DE LA AGRUPACIÓN FOTOGRÁFICA DE CATALUÑA. — «Un día tras otro día; no hay mejor martillo ni mejor lima.» Me enseña este añejo refrán de sabrosa experiencia lo que puede una voluntad firme, constante, tenaz; lo que le es dado lograr al temperamento terco, voluntarioso, de convencimientos arraigados, animoso o trabajador. Ejemplos muy dignos de tener en cuenta, que traslucen singularmente toda la filosófica razón del antedicho proverbio menudean en la diversidad del vivir. Así, hoy, de esta índole, vemos en la quinta Exposición anual de la Agrupación Fotográfica de Cataluña obras acuradas de técnica, de concienzuda expresividad, de emotiva fuerza, justas perspectivas, dominio de procesos, etc., etc., fruto sin duda alguna, la mayoría, de la simple gota del agua que en persistente caída horada, unas veces, la fuerte y tosca piedra, o, en otras, tallándola, estructurándola en sutil y frágil estalagmita para admiración y ejemplaridad de aquella fuerza que emana de la voluntad constantemente dirigida a la fijación de determinado punto.

Porqueras, Gasca, Pérez Donaz, Boguñá, Martínez,

Forcada, son nombres que hoy nos suenan ya a conocidos, que a fuer de sus ánimos y laboriosidad, han sabido situarse en brevísimo tiempo en encumbrado peldaño, sosteniéndose en él seguros, sin vados...

De la Exposición que hoy nos ocupa destacan en primer lugar, y como corresponde, las obras de don José Pérez Noguera, doctor Pla Janini, Claudio Carbonell y Mateo Bausells, cuyos nombres simplemente son una garantía de lo bien que saben sostener el pabellón que luengos días ha enarbolaron, abriendo así, sin duda alguna, ellos este ascendente sendero que en la actualidad emprenden con tesón y ansia de logro, a más de los primeramente citados, Campanyá, Aguilar, Cubaró y algunos otros.

La labor del Jurado, discutida por muchos, prueba los escollos que hubieron de vencer en su difícil cometido; no obstante, serenamente juzgada, la mayoría, en la que nos adherimos, aprueba, después del natural y hasta conveniente comentario, sus decisiones imperantes de imparcialidad.

El Jurado, integrado por don José M.^a Armengol, don Ricardo Píso, don Miguel Renom, don Samuel

Sunyer, don Jaime Ribera, don Antonio Sambola y don Federico Juandó, emite el siguiente veredicto:

Sección 1.^a: *Bromuros*

Categoría 1.^a — Medalla de oro, doctor don Joaquín Pla; de plata dorada, don Juan Porqueras; de plata, don Salvador Boguñá, y de bronce, don Salvador Forcada.

Categoría 2.^a — Medalla de plata dorada, don Antonio Campañá; de plata, don Antonio Aguilar; de bronce, don Teodoro Ripoll, y diplomas, don R. Martínez, don M. Llobet y don J. M.^a Gasca.

Sección 2.^a: *Pigmentarios*

Categoría 1.^a — Medalla de oro, no se adjudica; de plata dorada, doctor don Joaquín Pla, y de plata, don José Pérez Noguera.

Categoría 2.^a — Medalla de plata dorada, don Juan Cubaró; de plata, don Ricardo Martínez, y de bronce, don J. Pérez Donaz.

Categoría de honor. — Diploma, don Claudio Carbonell.

Estereoscopia

Categoría 1.^a — Medalla de plata dorada, don Rosendo Torres, y de bronce, don Rafael M.^a Martínez, no adjudicándose las de oro y plata.

Categoría 2.^a — Medalla de plata dorada, igualmente sin adjudicar; de plata, don Juan Xicart; de bronce, don A. T. Esteve, y diplomas, don F. Fosch, don J. Mestres y don Emilio Font.

Limitarémonos nosotros, sin la influencia del susodicho fallo, que, repetimos, lo consideramos justo teniendo en cuenta la otorgación de los premios a conjunto y no a una sola prueba, a citar las obras que más nos han gustado en nuestras sucesivas visitas.

Los dos desnudos presentados por don José Pérez Noguera, bromóleos inconfundibles de este notable artista, resueltos con tal maestría, que nos recuerdan los dibujos de Marqués Puig. Fuera concurso expone otro bromóleo este mismo autor, un paisaje de lo más perfecto que conocemos. *Así se escribe la historia*, amigo.

«Ruinas de Poblet» y el «Tríptico» del doctor Pla Janini. De emocional aspecto el primero, de trazo viril y atrevido, subyuga y atrae por un no sabemos qué poético. Ingenuidad, romanticismo puro, respira la obra central de su tríptico, donde una vieja desengrana, entre las interrogadoras y asustadizas actitudes de unos niños, un cuento de brujerías y apariciones, armonizado por el chisporroteo del hogar, que da calor y ánimo a la vieja de los cuentos, de aquellos cuentos que todos conocemos y servamos como preciado tesoro en lo más recóndito de nuestro ser, recordando a nuestra vieja...

Claudio Carbonell, el artista pulcro, con su do-

minio del pigmentario, convence hoy con sus obras a los más recalcitrantes, que ya es mucho.

Son sus pruebas presentadas revelación inequívoca de su temperamento culto, metódico y elegante. Sabe imprimir en ellas *aquel algo* personal tan discutido, y a nuestro entender tan conveniente.

De Porqueras anotamos su «Plaza de Cataluña» entre agua y niebla, que Paschael firmaría de buena gana. Sólo alabanzas nos sugiere la contemplación de esta prueba. «Paisaje», de este mismo aficionado, nos recuerda a Vayreda.

«Placidez», de Rafael M.^a Martínez. Una de las obras que más sobresale de la Exposición; es un verdadero alarde de tecnicismo y corte; lástima desdigan sus otras dos presentadas.

Delicada, sutil, casi colorida, entre el blanco y negro de una fotografía, resulta la única prueba que exhibe don Mateo Bausells. Uno de sus trabajos finos, agradables, de tema conocido pero desconocido por su presentación; es otro más, de lo mucho que puede dar de sí, nuestro muelle, en inteligencias como la de este artista. «Pannel», de Campanyá. Bien. Algo nuevo. Fáltale, empero, un poco de malicia en el corte. «Desposalles», del mismo autor, no nos convence en absoluto. Citamos esta obra, teniendo en cuenta trátase de un novel aficionado, para advertirle que al abordar este tema que tan denodadamente parece lanzarse, se sufre muy a menudo la equivocación; no obstante, ¡ánimo!, y que nuestras palabras sirvan de algo.

El «Paisaje» de Boguñá, bien resuelto. De Gasca luce una prueba de una de nuestras calles en pleno tráfico. De la colección «Tres», también asimismo merece, la del campanario, mencionarse.

La sección de estereoscopia no destaca como debiera y corresponde, a pesar de algunas colecciones de acertada realización.

En junto, una Exposición muy digna de ser conocida para estudio y ejemplo.

Sinceramente, nuestra enhorabuena a los premiados y expositores, y para aquellos que un fallo pueda serles una desilusión, recordáremosles, *un día tras otro día...* — Antonio Arissa.

UN CONCURSO FOTOGRÁFICO INTERESANTE.

«Blanco y Negro» ha convocado un Concurso de «Informaciones fotográficas», en el que, como su nombre indica bien claro, han de premiarse aquellas series de fotografías, referentes a un mismo tema o asunto, que más completa y acabada idea del mismo logren reflejar, sin necesidad de artículos explicativos que las acompañen: a lo sumo, con la simple ayuda de unos renglones o de epígrafes concisos.

Estas series, que deberán ser de fácil acoplamiento en pocas páginas de la revista — dos, a ser posible, y cuatro, a lo sumo —, deberán tener, por consiguiente,

la elocuencia de la concisión, no excediendo, aproximadamente, de doce a quince pruebas por serie las que hayan de utilizarse; hábiles unas para el siluado de figuras, para servir de fondo otras, y para poner de relieve interesantes detalles unas terceras, por ejemplo.

El proceso de una fabricación industrial cualquiera; de una explotación agrícola; de la técnica completa de un deporte; de un experimento; del desarrollo de una planta o de un insecto cualquiera; de un suceso, en fin, pueden servir a los efectos del presente Concurso que convocamos.

En él han de tenerse en cuenta, tanto la calidad de las fotografías como su aptitud para una confección artística y lo acabado del reflejo del asunto a que se refieran.

Explicado lo cual, en forma que no creemos pueda dejar paso a la duda, articularémos la convocatoria en las siguientes bases:

1.^a *Blanco y Negro* abre un Concurso de «Informaciones fotográficas» inéditas, que en dos o cuatro de sus páginas — convenientemente confeccionadas — den completa y acabada idea — muda — de un tema o asunto cualquiera.

2.^a Cada una de estas informaciones — que deberán de estar dentro del campo de moralidad y delicadeza en que *Blanco y Negro* se mueve — se compondrá de pruebas fotográficas en número indeterminado, pero siempre susceptible de dar clara idea de un asunto en las diez o quince que en definitiva han de poderse publicar aproximadamente.

3.^a Estas pruebas deberán enviárenos en papel, bien tiradas, y ser acompañadas de sus clisés correspondientes, acondicionados en cajas que faciliten su manejo.

4.^a Dichas pruebas en papel deberán venir dentro de un sobre, en que se haga constar el título de la información y el número de positivas que comprenda, además de la firma y señas del autor, cuyo rótulo será repetido en forma exterior y visible en la caja de placas aludida.

5.^a Los concursantes podrán acompañar sus envíos de croquis o explicaciones gráficas de la confección que estimen mejor, sin que ello obligue a la Redacción de *Blanco y Negro* a respetarla en todo ni en parte. Igualmente podrán incluir los oportunos epígrafes breves, que también, y así como el título, podrán ser modificados por la Redacción.

6.^a A medida que las informaciones se reciban irán publicándose — según el orden que la Dirección determine —, devolviéndose las que no se estimen aceptables.

7.^a Los clisés de las publicadas quedarán de propiedad de la revista.

8.^a Cada una de las informaciones publicadas percibirá — además de las 10 ptas. por prueba que

la Empresa abona en todo caso y ocasión a los fotógrafos — la cantidad de 100 pesetas.

9.^a El plazo de admisión de los originales para este Concurso queda abierto desde la publicación de estas bases hasta el 30 del próximo abril, en que quedará *improrrogablemente* cerrado.

10. Pasado este plazo y el necesario para la publicación de todas las informaciones admitidas, se otorgará un *premio único de 500 pesetas* a la mejor información publicada; encargándose la adjudicación de este premio a un Jurado competente que la Empresa designará en momento oportuno. Este premio no podrá declararse desierto.

SEGUNDO SALÓN CATALÁN DE FOTOGRAFÍA DE MONTAÑA. — Este interesante Salón de fotografía de montaña, al cual pueden concurrir no sólo los socios del Centre Excursionista de Catalunya, sino, también, todos los aficionados que lo deseen, se celebrará del 23 de abril al 10 de mayo de 1929.

El plazo de admisión termina el día 17 de abril de 1929. Para detalles y bases dirigirse al Centre Excursionista de Catalunya, Paradís, n.º 10, Barcelona.

CONCURSO ORGANIZADO POR ALICANTE-ATRACCIÓN. — A continuación publicamos las bases del Concurso de fotografía que ha organizado la entidad Alicante-Atracción:

1.^a Las fotografías que se presenten han de ser inéditas, de vistas, asuntos o motivos que se refieran exclusivamente a la provincia de Alicante, sin que hayan figurado en ninguna Exposición anterior.

2.^a Quedan excluidos como procedimientos de ejecución los llamados pigmentarios (bromóleos, resinatopias, gomas, etc.), que si bien sirven para obtener grandes efectos artísticos, no se prestan a los fines exclusivos de reproducción y propaganda de Alicante-Atracción.

Por análogas razones, las fotografías se presentarán sobre papel blanco o crema y en negro o viradas en sepia, quedando excluidos los demás colores.

3.^a El tamaño mínimo de cada fotografía propiamente dicha será de 13 x 18 cm., bien obtenidas por contacto o por ampliación.

El tamaño máximo, incluido el montaje, será de 45 x 55 cm.

4.^a El número mínimo de fotografías que se pueden presentar es el de seis por cada concursante, que sólo podrá usar un solo lema, para evitar la acumulación de premios a un mismo expositor.

Es condición precisa que sólo se podrán presentar dos fotografías que se refieran a un mismo Partido judicial, excepto para la capital, cuyo número se amplía hasta cuatro.

El número máximo de obras por expositor es libre.

5.^a Los premios, que repartirá un Jurado nombrado por Alicante-Atracción, serán los siguientes: 1.º, 500 ptas.; 2.º, 300, y 3.º, 200, y tantas menciones honoríficas como estime el Jurado.

Estos premios se adjudicarán cada uno al conjunto de tres de las fotografías elegidas entre las que presente un mismo concursante, refiriéndose cada una a un Partido judicial de nuestra provincia.

Las obras premiadas quedan propiedad exclusiva de Alicante-Atracción, debiendo el concursante entregar los clisés correspondientes a las obras premiadas. Entre las no premiadas podrá adquirir Alicante-Atracción las que juzgue interesantes para sus fines, al precio de 15 ptas. cada una, incluido el clisé. Las no premiadas ni adquiridas serán devueltas a sus autores.

6.^a En todas las fotografías figurarán los nombres del término municipal a que se refiera y el sitio preciso o asunto, así como el lema, para, en sobre cerrado y lacrado, indicar el nombre y domicilio del concursante, por el conocido sistema de plicas.

7.^a El plazo de admisión será desde el 15 al 30 de mayo próximo, en la Secretaría de Alicante-Atracción, domiciliada en el Círculo de la Unión Mercantil, en donde se entregará el recibo correspondiente.

8.^a Existirá un Jurado de admisión de las fotografías que se presenten, con objeto de que en la Exposición figuren sólo obras que, por lo menos, tengan algún interés y su presentación sea aceptable. Este Jurado cumplirá su misión en la primera quincena de junio, y la Exposición se celebrará en la última decena del mismo mes.

9.^a Los expositores no residentes en Alicante y que no tengan en ésta representante podrán enviar sus trabajos por ferrocarril o por correo, pero libres de todo gasto y sin que figuren como remitentes los mismos interesados, adjuntando el nombre y domicilio de la persona a quien ha de dirigirse el acuse de recibo.

10. Serán consideradas fuera de concurso las fotografías presentadas por individuos del Jurado, las premiadas en anteriores Concursos o Exposiciones, las iluminadas o coloreadas con anilinas y procedimientos no fotoquímicos, las que hayan sido expuestas al público o reproducidas en revistas, periódicos, tarjetas postales, etc.

11. La condición de «fuera de Concurso» deberá consignarse en la misma tarjeta.

12. A los autores de las fotografías adquiridas por Alicante-Atracción se les otorgará, además, un Diploma de cooperación.

13. El Jurado lo formarán el presidente o delegado de Alicante-Atracción, un profesional, un aficionado, dos artistas y aquellas personas de reconocida cultura que Alicante-Atracción tenga a bien nombrar.

14. Las fotografías no premiadas ni adquiridas podrán ser recogidas por sus autores o encargados mediante la exhibición del recibo; pero las no retiradas treinta días después de clausurada la Exposición, quedarán de la propiedad de Alicante-Atracción.

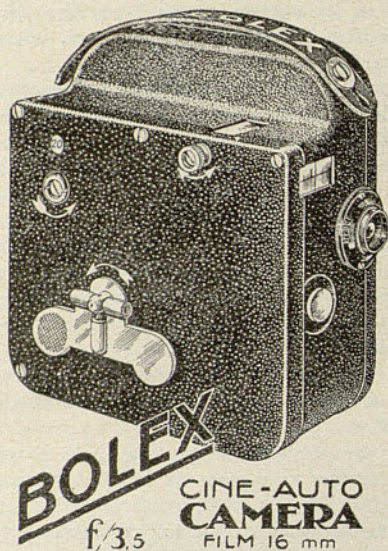
15. Alicante-Atracción resolverá todos los casos imprevistos.

16. Los sobres o plicas conteniendo los nombres de los autores no premiados serán quemados después del fallo del Jurado.

17. Se admitirán dispositivas para proyecciones sobre asuntos y rincones de belleza artística de la provincia. También estereoscópicas de cualquier tamaño montadas en cartón. A los autores y poseedores de éstos se les concederá un Diploma especial de cooperación. Las dispositivas es condición precisa que estén montadas con cristal esmerilado y protegida la emulsión convenientemente.

18. Los gastos de envío o devolución de los trabajos van por cuenta y riesgo del remitente. La entidad no responde del deterioro o destrucción que puedan sufrir los trabajos caso de fuerza mayor.





CÁMARA BOLEX PARA CINEMATOGRAFÍA DE AFICIONADOS. — Entre las nuevas cámaras para la

cinematografía de aficionados con film de 16 mm., debemos señalar como una de las más perfeccionadas la cámara Bolex, que permite el empleo de bobinas de 15 y 30 m. Un sistema especial de chasis Bolex permite la carga del aparato a plena luz. Es un aparato ligero, preciso y de precio muy reducido en comparación con otros aparatos del mercado. El aparato Bolex, como todos los de la casa Bol, es un aparato de alta perfección, y va provisto de óptica de gran luminosidad: un anastigmático F: 3'5, con el cual se tienen imágenes nítidas desde 1'50 m.

CATÁLOGO DE LAS CÁMARAS Y OBJETIVOS ROSS. — Hemos recibido el último catálogo de los objetivos y las cámaras de la casa Ross Ltd., de Londres, objetivos conocidos y apreciados en nuestro país como de la mejor calidad. En primer lugar, cabe señalar el objetivo Xpres de gran luminosidad (F: 2'9, F: 3'5 y F: 4'5), indicado para grandes instantáneas, fotografías de sports, retrato, etc.; el teleobjetivo Teleros y los objetivos para proyección. Contiene, además, indicaciones sobre los últimos modelos de cámaras, ya sean reflex, ya de los demás tipos corrientes.



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CIENCIAS PURAS Y APLICADAS EN LIEJA, 1930. — La Universidad de Lieja, junto con el Gobierno belga, ha organizado, para abril de 1930, una Exposición Internacional de Ciencias puras y aplicadas.

SOCIEDAD DE FOTOGRAMETRÍA EN SUIZA. — Se ha constituido en Zurich la sociedad Schweizerische

Gesellschaft für Photogrametrie, constituyendo la sección suiza de la Union International de Photogrametrie. Esta sociedad tiene por objeto el estudio de la técnica de la Fotogrametría.

FERIA FOTOGRÁFICA DE LONDRES. — Se anuncia su celebración para los días 26 de abril al 4 de mayo de 1929.

DON JOSÉ M.^a TORROJA, MIEMBRO DE HONOR DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE BERLÍN. — Ha sido nombrado socio de honor de la Sociedad Geográfica de Berlín nuestro compatriota y eminente hombre de ciencia don José M.^a Torroja. Esta distinción es debida a los importantes trabajos efectuados por él sobre Fotogrametría, y que son más apreciados en el extranjero que en nuestro mismo país. Esta distinción no había sido concedida a nadie desde 1914, y en el siglo que la sociedad lleva de existencia, sólo fué concedida a otro español, el insigne geógrafo don Francisco Coello, quien, a mediados del siglo pasado, publicó el conocido mapa de España por provincias, que aún hoy es el más detallado que existe, abarcando todo su territorio.

LIGA INTERNACIONAL DE OPTICOS. — Hace algunos meses se constituyó la Liga Internacional de Opticos, que agrupa los ópticos de las principales naciones, la cual está administrada por un Comité de cinco miembros de diferentes países. Se ha previsto la celebración de un Primer Congreso Internacional para el presente año 1929, y en la ciudad de París.

TRANSMISIÓN DE IMÁGENES POR TELEGRAFÍA SIN HILOS. — Los adelantos en este sentido van siendo cada día mayores, y las aplicaciones prácticas van en aumento. Acaba de darse a conocer una interesante aplicación de estos procedimientos, que es la siguiente: como se sabe, en los grandes transatlánticos se publican diariamente unos diarios de noticias que reciben en ruta por telegrafía sin hilos. Hasta ahora, estos diarios contenían solamente texto, pero, últimamente, el «Olimpico» ha empezado a publicar este diario con abundantes ilustraciones, que recibe por telegrafía sin hilos, mediante un poste receptor de fotografías que lleva a bordo. Las fotografías son las que publica el mismo día el *Tbelegraph*, de Londres, las cuales son transmitidas por hilo desde Londres a Rugby, por la Central de Telégrafos londinense, y de Rugby, retransmitidas por el poste de telegrafía sin hilos allí instalado. La transmisión se efectúa por el procedimiento Fultograph.

LA REAL SOCIEDAD FOTOGRÁFICA DE MADRID Y LA FOTOGRAFÍA DE OBJETOS INANIMADOS. — En el Boletín oficial de esta Real Sociedad, correspondiente al mes de diciembre de 1928, y bajo el título «Photograms of the Year 1928», encontramos las siguientes notas, que reproducimos íntegras por creerlas de interés.

«El anuario fotográfico por excelencia, recién llegado, nos da a conocer las últimas obras fotográficas de las principales firmas mundiales, tanto de *amateurs* como de profesionales.

Del texto, en el que aparecen comentarios foto-

gráficos de diversos países, encontramos una alusión del conocido aficionado don José Ortiz Echagüe al último Salón Internacional de Madrid:

«La novedad más saliente del Salón de Madrid ha sido el que no se admitieron fotografías de objetos inanimados. Esto es una reacción contra excesos que, a fin de alcanzar originalidad, se vieron en ciertas fotografías de años recientes con asuntos de escaso interés la mayoría de las veces.

Esta reacción ha sido exagerada, y debiera ser rectificada. Algunos críticos de arte, bien conocidos en España, la han combatido entretanto en los grandes diarios ilustrados de Madrid. Es verdad que se ha sido demasiado severo esta vez, pues no hay duda que fotografías de naturaleza muerta pudieran ser admitidas si estaban bien hechas.»

Siendo esta Real Sociedad la organizadora del Salón a que se refiere la alusión del «Photogrames» conviene hacer algún comentario a lo transcrito.

Si el Jurado de admisión ha sido demasiado severo al cerrar las puertas del Salón a toda clase de fotografías de objetos inanimados, hay que convenir en que, aparte de las exageraciones cometidas por muchos autores en busca de llamar la atención — atención tal vez no lograda con sus obras de asuntos usuales —, no se puede dar importancia a una clase de trabajos que, por sus circunstancias especiales, no requieren más que un poco de paciencia, algo de extravagancia y un no poco de... desaprensión. (Véase, si no, la fotografía de un grifo y un cazo, la de unos rollos de alambre, la de unos cuellos, la de unos tarros, la de unos muñecos, etc., etc.)

Que venga al Salón una buena fotografía, verdaderamente artística, de una naturaleza muerta, y verán cómo no se le cierran las puertas, y se cuelga hasta en lugar preferente, si lo merece. Pero, ¡camelitos, no! Ya los ingleses, al hacer sus comentarios a tales obras, las califican de *stunns*, y siempre salvaguardan su opinión con los consabidos tópicos de que son originales, que si la luz, las medias tintas, el relieve, etc. No hay más que comparar un comentario a cualquiera de estas extravagancias con los que hacen obras de verdaderos maestros, tales como Missonne, Whitehead, Marcus Adams, etcétera.»

— En el mes de enero se celebrará una Exposición, en nuestros salones de las obras del célebre aficionado don Eduardo Danis.

También expondrán, sucesivamente, los señores González (don Ramón), Ortiz Echagüe y Tinoco.

FOTOGRAFÍAS ESTEREOSCÓPICAS. — Aunque son en gran número los aficionados que en nuestro país practican la fotografía estereoscópica, no sucede lo mismo entre los que aplican la Fotografía para usos industriales, y, sin embargo, grandes son las venta-

jas que podrían sacarse de aplicar la fotografía estereoscópica en vez de la fotografía plana en muchos casos de la práctica. Recientemente hemos visto reseñado en las revistas extranjeras que algunas casas editoras de películas de los Estados Unidos han substituído las fotografías planas por fotografías estereoscópicas en los servicios comerciales cuando se trata de hacer ver a su clientela la perfección de

su producción, al objeto de efectuar las ventas de los films. Todos los que han observado las imágenes expuestas corrientemente para reclamo de films se habrán fijado en que se nota la falta de plasticidad en las mismas, no correspondiendo con el efecto de profundidad que se observa en los films al ser proyectados, en virtud del movimiento de los diferentes elementos del mismo.



BIBLIOGRAFIA

AFINIDAD, órgano de la Asociación de Químicos del Instituto Químico de Sarriá. — Al entrar en su séptimo año esta importante publicación, que hasta ahora había tenido el carácter de Boletín de dicha Asociación, ha emprendido un amplio plan de mejoras, no solamente en lo que se refiere a la parte tipográfica, aumentando el formato, modificando la disposición del texto, tipo de papel etc., sino, también, dando más amplitud al conjunto de informaciones de interés para los químicos. Los interesantes artículos originales que ha venido insertando desde su aparición serán en lo sucesivo mayores en número, logrando con ello que *Afinidad* pase a ser una de las mejores revistas españolas de Química que hay en la actualidad. Felicitamos a los que, con tanta constancia, han venido laborando para mejorar esta publicación, y les deseamos que un franco éxito corone sus esfuerzos.

LA ROTOGRAVURE, por Antonio Seyl. Editado por Imprimeries Scientifique et Litteraire, Rue des Sables, 17, Bruxelles, 1928. — Este volumen forma parte de la colección de Monographies des Arts et Industries Graphiques, y trata de un asunto de gran actualidad, ya que es precisamente en estos momentos que se ve desarrollar en nuestro país este interesante procedimiento destinado a alcanzar gran predominio entre los procedimientos de impresión.

Después de exponer el proceso histórico del huecograbado rotativo y los primeros fracasos obtenidos, expone la evolución sufrida por esta técnica, hasta

llegar a la perfección actual, exponiendo, también, las ventajas de la impresión en hueco y sus aplicaciones. Informa, además de los procedimientos operatorios, de las máquinas a emplear y los principios según los cuales están construídas, detallando de un modo especial las operaciones fotomecánicas que hay que hacer y la constitución de las tintas y papeles propios para este procedimiento.

PHOTOGRAPHY, por Alfred Watkins. Tercera edición revisada. Editada por Constable & Company Ltd., 10 & 12, Orange Street Leicester Square, London. 1927. Precio: 12/6. — Quien haya iniciado el estudio de los principios de la Fotografía, habrá entendido ya el nombre del notable autor de esta obra, en la cual se exponen de un modo original y propio los principios de la Fotografía y sus aplicaciones varias.

Después de estudiar las lentes, su función y el modo de formar las imágenes, pasa a estudiar la impresión y causas que la modifican y cómo se fija en la práctica; expone después, de un modo altamente interesante, un estudio sobre el revelado y los reveladores, indicando los diferentes medios de revelar, principalmente el método factorial o método denominado de Watkins, y su corolario, el tan en boga actualmente el revelado en tanque o a tiempo fijo. Continúa estudiando los procesos de impresión positiva, y, por último, en sucesivos capítulos, detalla algunas de las más importantes aplicaciones de la Fotografía como la Cinematografía, fotografía aérea, fotografía científica, etc.